

**María la Judía**

**DIÁLOGO DE MARÍA Y DE AROS**

**Sobre el Magisterio de Hermes**



**BIBLIOTECA UPASIKA**

[www.upasika.com](http://www.upasika.com)

**Colección “Alquimiae”**

## ÍNDICE

**Dedicatoria y Agradecimientos**, *página 3.*

**Breve Nota Introductoria**, *página 4.*

**Notas a la Introducción**, *página 8.*

**Diálogo de María y Aros**, *página 9.*

**Notas**, *página 13.*

## DEDICATORIA Y AGRADECIMIENTOS

*A los hijos del Arte,  
hermanos entre ellos.*

PUBLICAMOS este libro para los Hijos del Arte, para todos quienes habiéndose aplicado ya al trabajo puedan interpretar correctamente las palabras de María sobre cómo blanquear la Piedra ***“incluso en menos de un día, en una hora”***, hacerla pasar en menos de tres horas por el negro, el blanco y el naranja, o, ***“en menos de una hora, hacerla pasar de un color a otro hasta que llegue al rojo y al blanco perfectos”***.

No nos parece que horas y días sean aquí empleados en sentido metafórico, como alegorías de períodos a los que se apliquen estos nombres por analogía.

Cabe pensar, y Aros manifiesta su duda en el Diálogo, que se puede blanquear tan brevemente, pero que se necesitaría mucho tiempo para conseguir el “blanqueante” o las condiciones para realizar el “blanqueamiento”. María afirma que los Filósofos lo hacen en una hora y explica cómo.

Los Maestros dicen que el que encuentre los libros de los verdaderos Filósofos debe estudiarlos cuidadosamente hasta que los entienda de la verdadera manera.

Conocemos físicamente hoy a estudiosos del Arte que están usando uno u otro grado de la Piedra para curar enfermedades y ayudar así al prójimo, cumpliendo con el deber de caridad postulado por todos los Adeptos. Sabemos que conseguir la Medicina exige tiempo y recursos. Si el estudio de este libro por quienes puedan entenderlo facilita su tarea y acorta el tiempo requerido, ellos podrán curar más y nosotros nos daremos por contentos.

Expresamos nuestro reconocimiento a S. A. de A. y a las hermanas Manuela y Agustina M. B. Gracias a ellos ha sido posible materialmente el libro. Pero, sobre todo, estamos reconocidos por el estímulo que ha supuesto su actitud y conducta.

Alabado sea Dios.  
Brenes, Enero de 1994.

*Los editores*

## BREVE NOTA INTRODUCTORIA

De María la judía, poco se sabe. A nuestro conocimiento ésta es la primera obra suya que se publica en lengua española.

La antigüedad de María es remota y se pierde en la noche de los tiempos, corriendo la tradición de que era hermana de Moisés.

Michel Maier, haciéndose eco de esta tradición identifica a María con la hermana del profeta Aaron y de Moisés. En el Antiguo Testamento se nos dice que María y Aaron murmuraron contra Moisés a causa de la mujer etíope que había tomado. Que decían *¿Solamente por Moisés ha hablado Jehová? ¿No ha hablado también por nosotros?*; que, en castigo, Jehová expulsó a María del Tabernáculo, volviéndola “leprosa como la nieve”, y que fue sanada en siete días (Números, cap XII).

Más verosímil resulta la identificación de María con la alquimista que inició a Zósimo Panopolita (1) pese a ser gentil. ¿Cómo - le habría dicho María - te atreves a tocar con tus manos la Piedra de los Filósofos, tú que no eres de la cepa de Abraham?

Zósimo el Panopolita atribuye a María la invención del *dibikos* o *tribikos*. (2).

He de describiros el tribikos. Porque así se llama el aparato hecho de cobre y descrito por María, la transmisora del Arte. Dice lo que sigue:

Háganse tres tubos de cobre dúctil un poco más gruesos que los de una sartén de cobre de pastelero; su longitud ha de ser aproximadamente de un codo y medio. Háganse tres tubos así y también un tubo ancho del ancho de una mano y con una abertura proporcionada a la de la cabeza del alambique. Los tres tubos han de tener sus aberturas adaptadas en forma de uña al cuello de un recipiente ligero, para que tengan el tubo-pulgar, y los dos tubos-dedo unidos lateralmente en cada mano. Hacia el fondo de la cabeza del alambique hay tres orificios ajustados a los tubos, y cuando se hayan encajado éstos se sueldan en su lugar, recibiendo el vapor el superior de una manera diferente. Entonces, colocando la cabeza del alambique sobre la olla de barro que contiene el azufre y tapando las juntas con tapa de harina, colóquense frascos de cristal al final de los tubos, anchos y fuertes para que no se rompan con el calor que viene del agua del medio. He aquí la figura.

Acompaña al texto la figura 1, aunque Sherwood Taylor dice en la obra citada *«sabemos que fue dibujada probablemente 700 años después de que Zósimo escribiera, y si consideramos lo que dice el texto y lo que significan las palabras griegas, llegamos a algo parecido a la figura 2»*.

A María la judía se atribuye asimismo el baño María, procedimiento que todavía conserva hoy su nombre en español, y el *kerotakis*, aparato que aparece sobre todo en los escritos alquímicos griegos. (3).

Georges de Syncelles, cronógrafo bizantino del siglo VIII, presenta a María como

iniciadora de Demócrito a quien encontró en Menfis en la época de Pericles. (4).

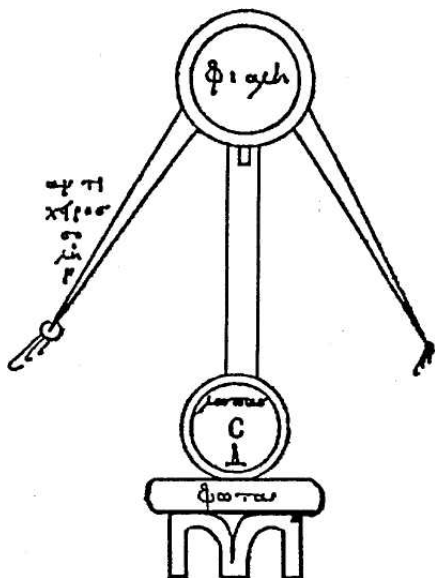


Fig 1. Alambique *tribikos*, descrito por María la Judía. (Tomado de un manuscrito griego).

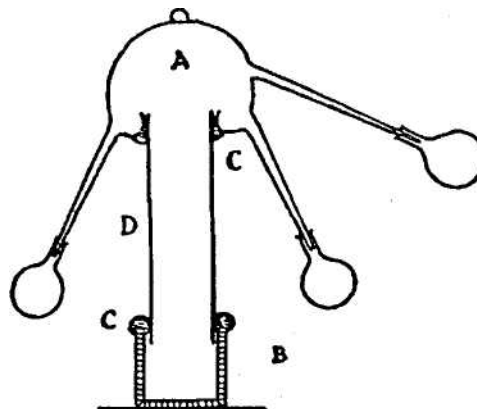


Fig. 2. Reconstrucción del alambique de tres brazos. (F. Sherwood Taylor).

En la “Segunda y principal parte” de la *Conversación entre el rey Calid y el Filósofo Morieno*, el autor, respondiendo a una pregunta del rey sobre la principal sustancia y Materia del Magisterio, tras exponer su propia experiencia, alega la autoridad de los antiguos. Al primero que cita es a Hércules, que sería contemporáneo de María:

El mismo africano dijo a María: nuestra Aguadomina sobre nuestra Tierra, y es grande, luminosa y pura; pues la Tierra ha sido creada de partes, y con las partes más groseras del agua» (5).

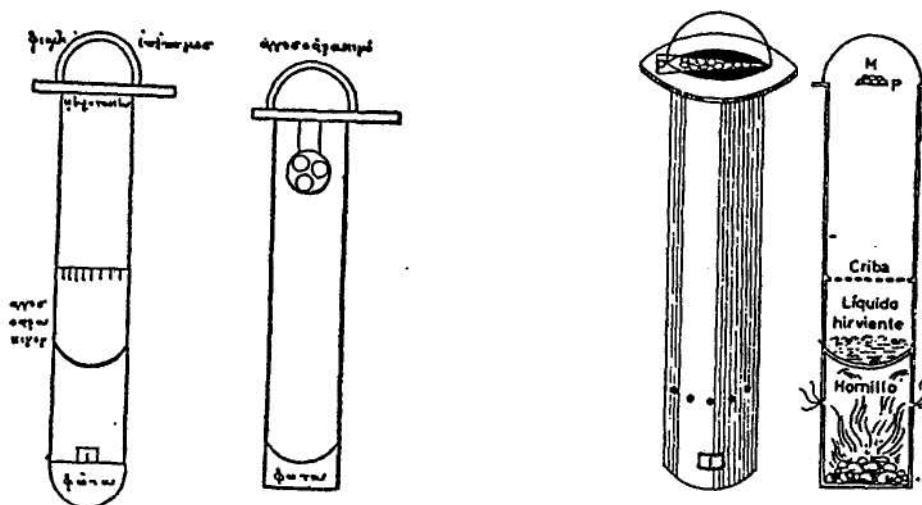
Así pues la antigüedad histórica de María es incalculable.  
También su importancia.

El enciclopedista árabe Al-Nadim la cita en su catálogo, escrito en el año 897, entre los cincuenta y dos alquimistas famosos por conocer la preparación de la “cabeza”, es decir del “caput mortuum” cuya vivificación la hace “parlante”.

En el grabado escogido como portada a esta edición, procedente del *Viridarium Chymicum* (6), plancha XVII con el título de *Maria Hebraea*, María muestra:

La hierba real triunfante  
que es llamada mineral

por el autor del *Sumario Filosófico*, que algunos atribuyen a Flamel. Esta hierba, dice el autor del *Sumario*:



**El kerotakis o aparato de reflujo**

Como aparece en un manuscrito griego.

Reconstrucción basada en conjeturas de F. S. Taylor (M = metales, P = plata).

es Saturnal  
que es verdadero mercurio gentil.  
De los Filósofos sutiles  
.... la materia primera  
de la piedra y verdadera mina  
.....  
Pero nunca llegarán a ella  
Ni bien alguno encontrarán en ella  
Si no van bajo la montaña.

Montaña que, como la encina o la roca, son imagen del mundo y de su origen.

Ya hemos visto anteriormente la importancia de María la judía desde el punto de vista de la práctica operativa, en la que es maestra, y va más allá, que lo que se conoce de los alquimistas griegos.

El grabado de portada es, como dijimos, la plancha XVII del *Viridarium*. Su génesis es la siguiente. En 1618 se publicó el libro *Basilica Chymica*, de Crollius, que tiene estampados ciento sesenta medallones ilustrando cada uno un aforismo de un alquimista célebre. Posteriormente estos grabados fueron repartidos en los 40 pliegos del *Hortulus Sacer* y comentados por Stolcius. Pues bien, el medallón del que procede la plancha XVII del *Viridarium* que nos sirve de portada solo incluía la parte derecha de nuestro grabado. Pero en vez de las macetas de donde salen los dos humos, había dos crisoles de Hesse vueltos uno sobre otro. Como observará el lector no hay agua ni símbolo de ella.

Al principio del presente tratado, María habla de “*juntar por un verdadero matrimonio la goma blanca con la roja*”. Una interesante interpretación espagírica de este proceso (7) se titula precisamente “*La vía de los antiguos, llamada, por las piedras y por el fuego*”.

“Coged hierba blanca, clara, que crece sobre las pequeñas Montañas” dice María. Planta blanca, la Senomina Stolcius. Denominaciones éstas de planta de hierbas blancas que podrían explicarse por el hecho de que la formación del vitriolo reviste la forma de inflorescencias blancuzcas.

Aunque esto vale igualmente para la vía húmeda, el vitriolo así formado, posee una virtud atractiva sobre los dos humos, blanco y rojo, obtenidos en la destilación, y de los que tanto habla María.

Recordemos aquí los caminos que la Novia de las Bodas Reales ofreció al invitado Cristian Rosacruz para que asistiera a su boda (8).

Quizás has oído hablar de las Bodas del Rey: si así es, sopesa exactamente estas palabras.

A través nuestro la Novia te ofrece cuatro caminos para elegir por todos los cuales puedes llegar al Palacio del Rey.

El primero es corto pero peligroso, atraviesa diversos obstáculos que no podrás evitar sino con grandísimo trabajo; el otro, más largo, los bordea, es llano y fácil si con la ayuda del imán no te dejas desviar ni a la izquierda ni a la derecha. El tercero es verdaderamente la vía real: diversos placeres y espectáculos de nuestro Rey te hacen este camino agradable. Pero apenas uno entre mil puede transitar este camino agradable. Por el cuarto ningún hombre puede alcanzar el Palacio del Rey pues es impracticable ya que consume, y no conviene sino a los cuerpos incorruptibles.

.....  
Mi alegría se desvaneció. Si escogía el de piedras y rocas me exponía a matarme miserablemente en una caída....

Compare el estudiante todo lo hasta aquí dicho con la brevedad prometida por María para el blanqueamiento, con la “cosa mucho más admirable” de coger “hierba blanca sobre las pequeñas montañas” y decida por sí mismo la respuesta a la siguiente pregunta:

¿Utiliza María la vía seca?

María la Judía es considerada por los Maestros como un Adepto. Fulcanelli especifica: como un gran Adepto.

Se disputan los manuscritos de los grandes adeptos... Los libros de Morieno, de María la Pofetisa... (9).

Parece fuera de duda que María realizó la Obra:

Cuando los Filósofos se reunieron ante María, algunos de ellos le dijeron: bienaventurada seáis María, porque el Divino secreto escondido, sea por siempre honrado, os ha sido revelado. (10).

Poco más podemos agregar.

María ha sido llamada hija de Platón, apelación de origen árabe, que en los textos alquímicos occidentales se reserva para el azufre blanco, primer estado de la tintura al

blanco, salida directamente de la flor cuyos cinco pétalos se ven en el grabado de portada. María se identifica así con la materia que trabaja.



La presente edición se ha realizado sobre la versión en lengua francesa recogida en el vol. I de la Biblioteca de Filósofos Químicos de Salomón, editada en París, chez André Cailleau, MDCCXL, cuyo texto incluimos.

Las notas entre corchetes a pie de página son las de edición de Salomón y las notas voladas, que van al final, son notas realizadas para esta edición española.

## NOTAS DE LA INTRODUCCIÓN

(1).- Zósimo de Panópolis (en Egipto, actual Akhmin) vivió unos 300 años después de Cristo y se le atribuye una *Enciclopedia* sobre Alquimia en 28 libros. Diversas obras de Zósimo fueron publicadas por Berthelot y Ruelle (*Collection des Anciens Alchimistes Grecs*, París. 888. En preparación en esta editorial). Entre ellas figuran “Memorias auténticas”, “Sobre la evaporación del Agua Divina que fija a Mercurio”, y un “Tratado sobre instrumentos y hornos”. El fragmento “Las risiones de Zósimo” contenido en el tratado “De la virtud”, fue publicado en español por F. Sherwood Tylor en su interesante libro sobre temas de laboratorio “*Los alquimistas*” (FCE, México, 1957).

(2).- F. Sherwood Taylor, *The Alchemist, Founders of Modern Chemistry*, Henry Schuman Inc, New York, 1949. Existe versión en español en Breviarios del Fondo de Cultura Económica, N° 130, México, 1957.

(3).- Véase una descripción del *kerotakis* en F. Sherwood Taylor, obra citada, pág 53. Incluye posibles instrucciones de uso de este hipotético aparato de reflujo.

(4).- *Cronografía de Adam a Diocleciano*. Citado en los comentarios de Bernard Husson a la ed. francesa del *Viridarium Chymicum*, pág 120 y 126. Librairie de Médecis. París, 1975.

(5).- *Entreen du Roi Calid et du Philosophe Morien sur le Magistère d'Hermes, rapporté par Galip, esclave de cet Roy*, Bibliotheque des Philosophes Chimiques, nouvelle édition par Monsieur J. M. D. R. Paris. Chez André Cailleau. MDCCXL, t. II, págs 71-72.

(6).- Daniel Stiolcius, *Viridarium Chymicum*, Muñoz Moya editores, Barcelona, 1986, pág. 69.

(7).- J. G. Toeltius, *Caelum Chymicum Reseratum*, Frankfurt y Leipzig, 1737, cap. 28.

(8).- J. V. Andreae, *Las Bodas Químicas de Christian Rosacruz*, cap. 1. Editado en esta colección. Recordemos que, en opinión de Fulcanelli, *Las Bodas* son fundamentalmente un libro de Alquimia.

(9).- *Las Moradas Filosóficas*. Cap. III. La Alquimia medieval, pág 103. Muñoz Moya y Montraveta editores. Sevilla 1989.

(10).- Entretien.... op. cit. pág. 82.



# DIALOGO DE MARÍA Y AROS

## Sobre el Magisterio de Hermes

### María la Judía



FIGURA XVII

**E**l Filósofo Aros fue a encontrar a María la Profetisa, hermana de Moisés y habiéndola saludado civilmente, le dijo [1]:

*[1] No es seguro que esta María fuera hermana de Moisés pero, dice el Sr. Salomón que fuera quien fuese la mujer que ha hecho este Tratado, ha sido muy antigua, puesto que ha sido antes que Morieno que la cita y que vivió en el siglo 7 u 8. Se dirá, agrega este sabio comentador, que esta Mujer Filósofo ha sabido verdaderamente la Ciencia y que ha hablado de ella como persona que la poseía y había hecho la Obra Filosófica.*

Señora, he oído decir muy frecuentemente que blanqueáis (1) en un día.

Sí, *respondió María*, e incluso en menos de un día.

No concibo, *prosiguió Aros*, como puede hacerse lo que decís, ni por qué medio se pueda blanquear tan prontamente por el Magisterio (2).

María respondió. ¿Y no sabéis que se hace un Agua o una cosa que blanquea en un mes? (3).

Es cierto, *dijo Aros*, pero es menester mucho tiempo para hacer la cosa de la que habláis.

Hermes, *prosiguió María*, dice en todos sus libros que los Filósofos blanquean la Piedra (4) en una hora.

¡Oh, Señora, *dijo Aros*, hermosa cosa me decís!

Muy hermosa, *replicó María*, para el que no la sabe.

Pero Señora, *respondió Aros*, si es verdad que todos los Cuerpos de los Metales (5), así como el Cuerpo Humano, están compuestos por los cuatro Elementos, preciso es confesar que pueden ser fijados y moderados, y sus humos coagulados y retenidos en un día, hasta que lo que en ellos deba ser hecho esté terminado.

Os aseguro Aros, *dijo María*, y pongo a Dios por testigo de ello, que si no fuerais tal cual sois, en manera alguna os declararíais lo que voy a deciros, y esperaríais para revelároslo hasta que Dios me hubiese inspirado hacerlo. Coged pues Alum (6), Goma Blanca y Goma roja (7), que es el Kibric (8) de los Filósofos, su Oro (9) y su más grande Tintura (10), y juntad por un verdadero matrimonio la Goma blanca con la roja. No se si me entendéis.

Sí, Señora, *respondió Aros*, entiendo y comprendo lo que decís.

Reducid (11) todo eso en Agua fluyente (12), *prosiguió María*, y purificad sobre el Cuerpo fijo (13) este Agua verdaderamente divina, sacada de los dos Azufres (14); y haced que ésta composición se vuelva líquida, por el secreto de las Naturalezas, en el Vaso de Filosofía. ¿Me entendéis Aros?

Sí, Señora, *respondió Aros*, os entiendo muy bien.

Conservad el humo (15), *prosiguió María*, y no dejéis escapar nada de él, y haced vuestro fuego en proporción al calor del Sol en los meses de Junio y de Julio; manteneos junto a vuestro Vaso (16) y veréis en él cosas que os sorprenderán. Pues en menos de tres horas vuestra Materia se volverá negra, blanca y anaranjada; y el humo penetrará el Cuerpo, y el Espíritu será fijado. El todo se hará a continuación como leche, que se hará incerante (17), fundiente y penetrante. Y éste es el Secreto escondido.

*Aros tomando la palabra dijo.* No podría creer que eso pase siempre así.

He aquí una cosa mucho más admirable, *dijo María*, que no ha sido en manera alguna conocida por los Antiguos [2] *antes de Hermes*, y que no les ha entrado nunca en el espíritu. Coged hierba blanca, clara, honrada, que crece sobre las pequeñas Montañas (18). Trituradla toda fresca, como ella es en su hora determinada: pues en ella está el verdadero Cuerpo que no se evapora ni huye al fuego en manera ninguna.

---

[2] *He agregado estas dos palabras [antes de Hermes] que no están en ningún ejemplar, porque habiendo Hermes hecho el Magisterio, que no puede hacerse sin eso como está dicho a continuación, es preciso que haya tenido este conocimiento. Poco después viene, trituradla toda fresca. Porque, como dice Filaleteo, si las Palomas de Diana están muertas cuando se las coge, no pueden servir de nada. El Autor agrega y a su hora determinada. Lo que se relaciona con lo que dice Zacarías, que no hay sino una hora para hacer la conjunción de las dos Materias.*

*Salomón.*

¿No es de la Piedra de Verdad de lo que habláis? *dijo Aros.*

Sí, Aros, lo es, *respondió María.* Pero los hombres no saben su régimen (19) porque tienen demasiada prisa y quieren hacer la obra demasiado pronto.

¿Qué hay que hacer después de eso? *dijo Aros.*

Es preciso, *le dijo María,* rectificar sobre este cuerpo Kibrich, y Zubeth, es decir, los dos humos, que comprenden y que abrazan las dos Luminarias (20), y poner encima lo que los reblandece, y que es el cumplimiento de las Tinturas y los Espíritus, y el verdadero peso de la Ciencia. Después, habiendo triturado todo, hay que ponerlo al Fuego, y se verán cosas admirables. Por lo demás, todo el régimen consiste en saber hacer el fuego moderado. Después será una cosa sorprendente ver cómo en menos de una hora, *esta Composición* pasará de un color a otro, hasta que venga a la rojez y a la blancura, perfecta. Hay entonces que deshacer el fuego y abrir el vaso, cuando se haya enfriado, y se encontrará el Cuerpo claro y luciente, como una perla, del color de la Amapola de los campos, entremezclado de blanco. Entonces es incitante, fundiente y penetrante, y un peso de este Cuerpo irá sobre mil doscientos de *Metal imperfecto y lo convertirá en oro.* Este es el Secreto escondido.

*Aquí, habiendo prosternado Aros el rostro contra la tierra, María le dijo.* Levantaos Aros. Aún voy a abreviaros la Obra. Tomad el Cuerpo claro cogido sobre las pequeñas Montañas, que no se hace por la putrefacción [3] sino por el solo movimiento.

*[3] Si la cosa de la que aquí se habla, no se hace por la putrefacción, debe hacerse por el movimiento local, quiero decir por la sublimación Filosófica. Salomón.*

Triturad este cuerpo con la Goma Elzaroh (21) y los dos humos. Pues la Goma Elzaroh es el cuerpo que agarra, que coge el Espíritu (22). Moled el todo, acercadlo al fuego, todo se fundirá, y si hacéis proyección de ello sobre su Mujer (23), el todo vendrá como Agua que se destila, y se congelará en el Aire, y no será más que un Cuerpo. Que si lo proyectáis *sobre los Cuerpos imperfectos* (24), veréis maravillas. Pues ahí está el secreto escondido de la Ciencia. Sabed que los dos humos de los que acabo de hablar son las raíces de este Arte; y son el Kibric blanco, y la Cal (25) húmeda, a los que los Filósofos han dado toda clase de nombres. Pero el cuerpo fijo viene del corazón de Saturno (26), que comprende la Tintura, y que acaba la Obra de la Sabiduría. El Cuerpo que se coge sobre las pequeñas Montañas es claro y blanco, y ahí están las Medicinas, o las dos *Materias de este Arte*, de las que una se compra y la otra se coge sobre las pequeñas Montañas. Y os advierto, Aros, que los Sabios los han llamado Obra de la Filosofía porque la Ciencia no puede ser cumplida en manera alguna sin estas cosas, y porque es en ella donde se hacen todas estas maravillas *del Arte.* Pues en ella entran cuatro Piedras [4] y su régimen es verdadero como lo he dicho. Y sobre ello Hermes ha hecho varias alegorías en sus libros. Y los Filósofos siempre han prolongado su régimen diciendo que se necesitaba mucho más tiempo para hacerlo que el que efectivamente hace falta. Incluso han dicho que había que hacer Operaciones, que en absoluto son necesarias, y siempre han dicho que se necesitaba un año para hacer su Magisterio. Lo que no han hecho sino para ocultarlo al pueblo ignorante, haciéndole creer que su Obra no puede ser acabada sino en un año. También esto es un gran secreto y solo

Dios puede revelarlo. Los que han oído hablar de él no pueden hacer la experiencia del mismo a causa de que no saben nada de ello. ¿Me habéis entendido, Aros?.

*[4] Estas cuatro Piedras, que entran en la Obra, son, a mi parecer, los cuatro Elementos, pues, los Filósofos tienen costumbre de dar a la Materia de la Obra el nombre de la Obra misma. Se sabe que la Obra de los Filósofos no consiste sino en el cambio de los Elementos. M. Salomón.*

Sí, Señora, **le dijo él**. Pero os ruego que me digáis qué es lo que es el Vaso, sin el cual la Obra no puede hacerse.

Este Vaso, **dijo María**, es el Vaso de Hermes (27), que los Filósofos han escondido y que los ignorantes no sabrían comprender, pues es la medida del Fuego **Filosófico**.

**Aros dijo entonces**. ¡Oh Profetisa! decidme, os lo suplico, ¿habéis encontrado en los libros de los Filósofos que se pueda hacer la Obra de un solo Cuerpo?.

**Sí, dijo ella**, y sin embargo Hermes no ha hablado nada de ello, porque la raíz de la Ciencia es... y un Veneno que mortifica todos los Cuerpos; que los reduce en polvo, y que coagula el Mercurio por su olor. Os juro, por el Dios vivo, que cuando este Veneno (28) se disuelve en un Agua sutil, de cualquier manera que se haga esta disolución, coagula al Mercurio en verdadera Luna a toda prueba. Y si se proyecta sobre Júpiter, lo cambia en Luna. Os digo además que la Ciencia se encuentra en todos los Cuerpos. Pero los Filósofos no han querido decir nada de ello, a causa de la brevedad de la vida y de la largura de la Obra. Y lo han encontrado **más fácilmente** en la Materia, que contiene más evidentemente los cuatro Elementos, y han multiplicado y **oscurecido esta Materia por los diversos nombres que le han dado**. Todos los Filósofos han hablado bastante de todo lo que hay que hacer para la Obra, salvo del Vaso de Hermes; porque es una cosa divina y Dios quiere que sea desconocida a los Gentiles y a los Idólatras; siendo este Vaso de una tan gran necesidad para la Obra que quienes no lo conocen nunca sabrán el verdadero régimen [5].

*[5] En el Mercurio de los Filósofos, e incluso en la Plata viva común, los Elementos son más aparentes que en ningún otro Mixto, o Cuerpo compuesto que haya en la Naturaleza.*

## NOTAS

(1).- **Blanquear.** Es cocer la materia hasta el blanco perfecto. El blanco aparece después de la putrefacción y es señal de que el Artista ha operado bien. Aquí la materia ha adquirido ya un grado de fijeza que no puede destruir el fuego; por ello no queda sino perfeccionarla mediante el fuego hasta llevarla al rojo. Los Filósofos dicen que cuando a la materia de la Gran Obra le llega el blanco, es que la vida ha vencido a la muerte, que su Rey ha resucitado, que la tierra y el agua se han vuelto aire, que es el Régimen de la Luna, que ha nacido su niño, o que el Cielo y la Tierra se han casado.

También afirman que una vez llegados a este punto los libros son inútiles.

(2).- **Magisterio.** Conjunto de operaciones que separan el puro del impuro, volatilizan el fijo y fijan el volátil, uno mediante otro porque no se llegaría a término trabajándolos separadamente.

A veces los Filósofos llaman Magisterio a cada operación: preparación del Mercurio, fabricación del Azufre, composición del elixir...

Los Filósofos dicen que su Magisterio tiene por principio uno, cuatro, tres, dos y uno. El primer uno es la primera materia de la que todo ha sido hecho; cuatro son los cuatro elementos formados a partir de esta primera materia; tres el azufre, la sal y el mercurio; dos el Rebis, o el volátil y el fijo; uno la Piedra o resultado de las operaciones.

(3).- **Agua.** No es el agua común, sino el Mercurio de los Filósofos, cuyo secreto los Adeptos ocultan cuidadosamente.

(4).- **Piedra.** En términos herméticos todo lo que está fijado y no se evapora al fuego... Como María habla aquí de blanquearla, es decir, de hacerla fija, puede que se refiera a la materia fija de la Obra que se encuentra disuelta y confundida en la materia volátil en las primeras fases de la Obra, en la putrefacción.

(5).- **Metales.** Cuando los Sabios hablan de los Metales no se refieren habitualmente a los metales ordinarios que se usan en la vida corriente, sino a los diferentes estados de su Mercurio durante las operaciones o regímenes. Estos estados son siete a los que se dan nombres de planetas en correspondencia con metales, correspondencias en las que el color de los diversos estados es un factor importante. El primer régimen es el del Mercurio que precede al color negro. El segundo es el de Saturno, que dura todo el tiempo de la putrefacción, hasta que la materia empieza a volverse gris, llamándose entonces Plomo de los Filósofos. El tercero es el de Júpiter, hijo de Saturno, cuyo régimen se emplea en lavar el latón, al que los poetas han llamado Latona, madre de la Luna y el Sol, y que se vuelve blanco, de un blanco resplandeciente como el de la Luna. A continuación domina Venus, y la materia toma un color amarillo, que vira al rojo óxido de hierro o régimen de Marte. Este se cambia en anaranjado, como el color de la aurora antes de salir el Sol, el cual aparece finalmente - Febo, hermano de Diana - bajo el color púrpura.

El lector debe tener en cuenta que los planetas astronómicos de los antiguos no eran los de la astronomía de hoy.

(6).- **Alum.** Nombre dado a veces a la Sal filosófica, que no es la sal corriente sino

un principio de las sales, los minerales y los metales.

También se designa con el nombre de Alum diversos tipos de estancias p. ej. *alum alkali* o nitro (salitre) fijado, etc.

(7).- **Goma Blanca.** Goma es un término hermético que designa al Mercurio en putrefacción. Morien llama *goma blanca* al azufre llegado al blanco y *goma roja* al azufre llegado al rojo. Pernety llama *goma blanca* a la materia de la piedra cuando el magisterio al blanco está hecho y *goma roja* al magisterio al rojo o Azufre de los Filósofos.

(8).- **Kibric.** También Kibrich o Kibrith, designa al Azufre Filosófico.

(9).- **Oro.** Existe el “oro muerto” que es el metal con el que se hacen las monedas, vasijas, etc. y el “oro vivo”. Este último es el grano fijo, el principio de fijeza que anima al Mercurio de los Sabios y materia de la Piedra que toma con propiedad el nombre de “oro vivo” cuando se ha hecho Azufre de los Filósofos, o magisterio al rojo, o mina de fuego.

(10). **Tintura.** El último grado de la transmutación de los cuerpos naturales que conduce a la perfección a todas las cosas imperfectas. Paracelso define la tintura como una materia nobilísima, que tiñe los cuerpos metálicos y humanos, cambiándolos en una esencia mucho más excelente y una manera de ser infinitamente más perfecta que aquella que tenían antes. Penetra los cuerpos y les hace fermentar como la levadura.

La tintura que transmuta los metales debe ser fija y fusible como la cera; incombustible, de manera que si se la pone sobre una chapa al rojo funde sin humo y la penetra como el aceite al papel.

La piedra al rojo y la piedra al blanco reducidas a elixir o a polvo de proyección son los dos únicos verdaderos principios de la tintura de los metales.

(11). **Reducción.** Retrogradación de una cosa llegada a un cierto grado de perfección, a un grado que lo es menos, como si con pan hiciéramos granos de trigo. La “reducción de los metales a su primera materia” tan recomendada por los Filósofos, sería pues la retrogradación de las materias filosóficas y no vulgares, a su propia semilla, es decir a Mercurio hermético. No a los cuatro elementos que sin su materia alejada sino a este Mercurio hermético que es su materia próxima.

Reducción también se dice de la reunión de una cosa en otra.

(12). **Agua.** Los Filósofos químicos se sirven habitualmente del término para designar no al agua común sino a su quintaesencia mercurial. Por lo general agregan al término algunos adjetivos: agua celeste, agua del cielo, agua fuerte, agua venenosa, agua seca, agua de las nubes, etc.

(13). **Fijar.** Cocer la materia, después que se ha vuelto negra por la putrefacción, hasta el blanco perfecto y finalmente hasta el rojo de rubí: entonces resiste la acción del fuego más violento. Cambiar una sal volátil en fija de manera que ya no se evapore ni se sublime.

Al igual que el fijo no se volatiliza solo, tampoco el volátil se fija jamás por sí mismo: el que domina al otro cambia al más débil en su propia naturaleza.

(14).- **Azufre.** Antiguamente se daba en Química el nombre de azufre a todas las materias inflamables, como el azufre común, los aceites, etc. Cuando los Filósofos hablan de “nuestro azufre” hay que entender la piedra al blanco o al rojo, y la distinción se hace regando el color. D’Espagnet dice que su rojo es su mina de fuego celeste, su fermento, el principio activo de la Obra, cuyo principio pasivo es el Mercurio. No que el Mercurio no

actúe porque también tiene un fuego interno y doquiera que hay fuego hay acción, sino que se le compara a la hembra que en la generación se supone pasiva.

A este Azufre los Filósofos le han agregado una infinidad de nombres: azufre vivo, azufre incombustible, azufre universal, etc.

**(15).- Humo.** Vapor que se eleva de la materia encerrada en el vaso Filosófico y vuelve caer sobre la materia porque no encuentra salida ninguna.

**(16).- Vaso.** La palabra vaso tiene dos acepciones: una la del recipiente, mejor de vidrio, que contiene la materia.

Otra el vaso secreto de los Filósofos que no es sino su agua o su mercurio. Por ello dicen que si los Filósofos hubieran ignorado la calidad y la cantidad del vaso jamás habrían acabado la Obra. Filaleteo dice; nuestra agua es nuestro fuego; en ella consiste todo el secreto de nuestro vaso, y la estructura de nuestro horno secreto está basada en la composición de esta agua. (Véase nota 26).

**(17).-** La inceración, o acción de poner poco a poco mercurio sobre la materia vuelta azufre, bien para multiplicarla, bien para hacer perfecto el elixir, hace a la Piedra Filosofal fusible, fundiente como la cera, aguda y penetrante. Filaleteo señala que la verdadera inceración es la que se hace durante la multiplicación cuantitativa, cuando se mezcla con el elixir para hacerlo fundiente como la cera. Esta mezcla es casi absolutamente necesaria y Ripley asegura que, sin ella, muchos Artistas han perdido su polvo de proyección porque lo proyectaban primeramente sobre metales imperfectos.

**(18).- Montañas.** Nombre dado a los metales por comparación. Ripley dice: Nuestros cuerpos han tomado sus nombres de los planetas lo que ha hecho que inapropiadamente se les llame montañas por comparación con el pasaje de las Escrituras que dice: «Cuando el Agua se atormenta y se turbe, las montañas se precipitarán al fondo de la mar».

A veces también se entiende por Montañas el vaso, el horno o cualquier sustancia metálica.

**(19).- Régimen.** Los Filósofos afirman que todo consiste en el régimen del fuego. Así es en efecto, pero hay que entender por ello sólo la manera de utilizar el fuego externo. Hay que aplicarlo igualmente al fuego filosófico, es decir, al fuego de natura, al fuego contranatura y a la adecuada combinación de ambos llamada fuego innatural. Artefio dice que estos cuatro fuegos son necesarios para la Obra. Filaleteo afirma que aunque la acción de nuestra Piedra sea única, es decir, la cocción con el fuego natural, el estado de este color varía de tres maneras. El fuego debe ser moderado hasta el negro y principio del blanco y entonces aumenta este fuego por grados hasta la perfecta inceración de la piedra. Este se fortifica todavía hasta el rojo.

Hay que prestar atención a la existencia de dos calores en nuestra obra, a saber: el del azufre y el del fuego exterior; éste último no se toma de la sustancia de la materia de la obra por que no es en modo alguno permanente con la cantidad y peso del mercurio.

El del azufre por el contrario hace cuerpo con el mercurio, lo anima y forma parte del magisterio: es una parte integral y esencial del mismo. Por ello es por lo que Aros dice: el mercurio y el fuego deben bastarte.

Algunos filósofos ponen por ejemplo del régimen que deben llevarse en las operaciones de la Obra, el curso del sol durante las cuatro estaciones del año. Dicen que

hay que comenzar en invierno, no el invierno del calendario, sino el tiempo en que la materia se dispone a la generación por la disolución y la putrefacción de la parte fija mediante la acción del volátil y del fuego interno. Este invierno puede encontrarse en cualquier época del año, incluso en el verano del calendario, porque la Obra puede empezarse en cualquier tiempo. Zacarías y Flamel la hicieron en primavera.

**(20).- Luminarias.** Las dos grandes luminarias de los Sabios, son el oro y la plata de los Filósofos, es decir, la materia de la Obra llegada al color blanco, al que llaman Luna, y el magisterio al rojo al que llaman Sol.

**(21).- Elzaroh.** O Elzaron, sal de los Sabios.

La sal se divide en tres clases: la primera, o volátil mezclado con el azufre volátil, es propiamente el mercurio o principio de los olores, colores y sabores; la sal media que es su base, y la sal fija. De manera que el azufre y la sal fija son como la tela impresa de un cuadro presta a recibir el boceto, la sal y el azufre medio son el mismo boceto y la sal y el azufre mercuriales o volátiles son los colores finos preparados, la última mano de un cuadro.

**(22).- Espiritu.** Con este término no se designa ninguna sustancia inmaterial, sino una sustancia extremadamente tenue, sutil, penetrante, esparcida en todos los mixtos y especificada en cada uno de ellos según su naturaleza, cualidades y reino de la Naturaleza al que pertenecen.

También un espíritu universal físico, ígneo, esparcido en todo el universo, al que vivifica por su acción continua e ininterrumpida: lo llaman Arqueo (principio, αρχη) de la Naturaleza y lo consideran principio indeterminado de todos los individuos.

A veces los Químicos Herméticos llaman también Espíritu a su mercurio, a causa de su volatilidad. También dan el mismo nombre a su materia llegada al blanco.

**(23).- Mujer.** Luna o mercurio de los Filósofos. A veces se da el nombre de mujer a la materia volátil en cualquier estado en que se encuentre durante el transcurso de las operaciones del magisterio. Si se usa la designación “mujer blanca” se tiene en mente las circunstancias en las que esta materia ha llegado al blanco.

**(24).- Cuerpos Imperfectos.** Arsénico de los Filósofos, su Luna, su hembra.

Dice Filaleteo que, desde el comienzo de la Obra, hay que calcinar el cuerpo perfecto casándolo con el cuerpo imperfecto. También se debe purificar este cuerpo quitándole todo su azufre superfluo, quemando el combustible para manifestar lo que hay en su interior.

**(25).- Cal.** En química, cuerpo reducido a polvos impalpables, por la acción del fuego o por las aguas fuertes. Algunos sostienen que no se debe dar el nombre de cal sino a los polvos de cuerpos metálicos o de los minerales, y que los demás polvos deben llamarse cenizas. Se dice Cales de Lunas o de platas, Cales de Saturno, etc.

**(25).- Saturno.** Término que se aplica a varias cosas.

Al color negro o materia llegada a este color por la disolución y la putrefacción.

Al plomo común con el que en manera alguna hay que trabajar pues, es el más imperfecto de los metales. Guardaos mucho – dice Ripley - de trabajar sobre el Saturno vulgar por que dicho está: no ..... del hijo cuya madre es corrupta.

Al Adrop de los Sabios o vitriolo azogado de Raimundo Lulio.

Al cobre común, primero de los metales como la asegura Arnaud de Vilanova.



Varios filósofos – dice - han ejercido su energía sobre los planetas: nuestro primer planeta se llama Venus, segundo Saturno, el tercero Mercurio, el cuarto Marte, el quinto Júpiter, el sexto Luna y el séptimo Sol (Espejo de Alquimia, Disc. y vol. 4 del Teatro Químico). Basilio Valentín dice que la incineración del cobre sigue inmediatamente, o tiene el primer lugar después de Mercurio.

A la preparación filosófica del cobre filosófico mediante el menstuo vegetal, la Saturnia vegetal.

Varios han tomado al antimonio por el plomo de los Sabios ya que algunos Filósofos lo nombran o parecen indicar que es la materia de la que han extraído su mercurio. Artefius ha llamado a esta materia “Antimonio de las partes de Saturno” y a su mercurio “Vinagre antimonial saturniano”.

Hay que encontrar una materia que tenga la propiedad de purificar y fijar el mercurio. Filaleteo dice que los Sabios la han buscado en la raza de Saturno y allí la han encontrado agregándole un azufre metálico que le faltaba.

**(26).- Vaso.** A lo dicho en la nota 16, nos permitimos añadir aquí un par de pasajes de Fulcánelli sobre la naturaleza del vaso.

*Tampoco es inútil saber que si tenemos necesidad del cesto de Cibeles, de Ceres o de Baco, es sólo por que encierra el cuerpo misterioso que constituye el embrión de nuestra piedra; si precisamos un vaso, no es más que para contener en él el cuerpo, y nadie ignora que sin una tierra apropiada, todo grano resultaría inútil. Así, no podemos prescindir de la **vasija** aunque el contenido sea infinitamente más precioso que el contenedor, el cual está destinado, tarde o temprano a separarse de aquél. El agua carece de forma en sí, aunque sea susceptible de adoptarlas todas y de tomar la del recipiente que la contiene. He aquí la razón de nuestro vaso y su necesidad y por qué los Filósofos lo han recomendado tanto como el vehículo indispensable, el excipiente obligado de nuestros cuerpos. Y esta verdad encuentra su justificación en la imagen de Baco niño en pie sobre la tapadera de la vasija hermética.*

*Las Moradas Filosofales.*

*Cap. El mito alquímico de Adán y Eva.*

*El vaso escamoso representa esa sustancia primitiva que la naturaleza ofrece al artista al salir de la mina, y con la cual comienza su trabajo. De ella extrae los diversos elementos que necesita y de ella y por ella se efectúa la labor entera (.....) no cabría expresar mejor en piedra la naturaleza y la función de esa vasija que tantos artistas conocen, sin saber lo que es capaz de producir.*

*Las Moradas Filosofales.*

*Cap. Louis D’Estísac.*